

## CULTURA

## Cultura adquiere el archivo de Fernando Fernán Gómez

EL PAÍS, Madrid  
El Ministerio de Cultura y Deporte adquiere el archivo del escritor, dramaturgo, actor y director de cine Fernando Fernán Gómez, ganador de seis premios Goya y miembro de la Real Academia Española (RAE), y de la actriz y escritora Emma Cohen, que fue su esposa, formado por 250 cajas, más "dos cajas de gran formato y otros objetos", que ya se encuentran custodiados en la sede de la Filmoteca Española en Madrid, entidad dependiente del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), como informó ayer en un comunicado el departamento que dirige Miquel Iceta.

La adquisición del archivo se formaliza tras alcanzar el ministerio un acuerdo con la cineasta Helena de Llanos, nieta de Fernán Gómez y propietaria del conjunto, que ella ha clasificado. Este legado llega a Cultura "mediante un doble proceso de compra y donación", añade la nota, "dando lugar a un conjunto documental llamado a convertirse en uno de los más importantes y de mayor valor de la institución".

El grueso del archivo comprende documentos profesionales relativos al oficio de actor y de dirección de la pareja, que compartieron vida durante casi cuatro décadas: guiones cinematográficos, teatrales y para proyectos de televisión, hojas de rodaje y secuencias. También dibujos, storyboards, apuntes, argumentos e ideas para proyectos; así como novelas, textos narrativos y poesía; asimismo, documentación sobre la censura.

### Gran valor histórico

Además, hay documentación personal de ambos, como las cartillas escolares de Fernán Gómez o su carné de estudiante universitario; las cartas de pésame dirigidas a Cohen de personalidades del mundo de la política, la cultura y el arte tras el fallecimiento de su marido (el 21 de noviembre de 2007), ella falleció en julio de 2016; o correspondencia "de gran valor histórico de carácter profesional o personal". En el archivo hay también gran cantidad de documentación gráfica: dibujos y fotografías "que ayudan a contextualizar la información de los documentos, como un collage sobre cartón realizado por Cohen".

Este valioso conjunto es "el de una de las parejas de creadores más interesantes de la cultura y del cine español", agrega la nota, donde se detalla que este se dará a conocer en septiembre, cuando hayan finalizado las labores de descripción archivística.

Autores como Mariana Enriquez o Peter Ross, con su libro 'Una tumba con vistas', y la oferta de visitas guiadas muestran el interés por los cementerios

## No hay mejor comienzo que un fatal desenlace

SILVIA HERNANDO, Madrid  
El camino que lleva a la Sacramental de San Justo —un cementerio madrileño que comparte muro con el más antiguo de la ciudad, el de San Isidro— es arduo. No se sabe si lo fue para los que descansan en él, pero así se presenta para los que han de subir su cuesta de entrada. Paloma Contreras aguarda a los pies de la pendiente con su coche para salvar ese tramo. Una vez atravesado el portón que da acceso, esta guía especializada en arte funerario desvela algunos de los secretos que residen en este camposanto, inaugurado en 1847.

Contreras comienza el recorrido por la lápida blanca de Sara Montiel, la actriz y cantante que reposa con su nombre de diva y sin fecha de nacimiento. Luego van apareciendo las últimas moradas de Larra, Gómez de la Serna, Jerónima Llorente, los hermanos Álvarez Quintero... por nombrar solo a algunos de los artistas, políticos y personajes ilustres que yacen allí. Para Contreras, no obstante, sus historias no poseen mayor valor que las que custodian las lápidas de nombres desconocidos. A investigarlas y difundirlas dedica sus esfuerzos a través de su asociación, FunerArte. "Son las historias que más nos gusta contar", defiende. De niño, el periodista y escritor escocés Peter Ross solía visitar a sus abuelos en la ciudad de Stirling. Sobre su caso antiguo, a la sombra de un castillo, se sitúa un bucólico cementerio en el que pasaba horas. "Me gustaba frecuentarlo y vagar por allí", recuerda por teléfono. Aquellos paseos entre cruces y lápidas avivaron su conversación interior. "Hay quien piensa que pasar el tiempo en un cementerio es algo morboso, pero yo lo encuentro fascinante, como un relato".

De aquel deslumbramiento infantil maduró un interés que le ha llevado por decenas de cementerios de Gran Bretaña e Irlanda. Como Contreras, ha acumulado datos de algunos de sus moradores más célebres pero, sobre todo, ha querido rendir homenaje a aquellos que no encontraron hueco entre las páginas de los libros de historia. Ellos son los protagonistas de *Una tumba con vistas* (Capitán Swing), un ensayo del que Contreras dice entre risas: "Me he enamorado exageradamente, porque es mi vida".

Desapercibido hasta que la guía lo menciona, en la Sacramental de San Justo suena un hilo musical. No existe en Madrid otro camposanto que tenga banda sonora. Atraida por los cementerios desde joven, al igual que Ross, ha leído su libro con devoción. Reconoce una enorme cantidad de conexiones y alguna diferencia entre los camposantos británicos e irlandeses y los españoles. Una salta a la vista, en San Justo ape-



Una lápida del cementerio de San Justo, en Madrid. / CLAUDIO ÁLVAREZ



La tumba de Sara Montiel en la Sacramental de San Justo. / C. A.

nas se ve un alma caminando entre las tumbas.

Las visitas como las que realiza Contreras no son corrientes, tampoco la presencia de muchos de los personajes que desfilan por el libro de Ross: trabajadores, profesores. "Para mí era importante no hacer un libro sobre los cementerios más bonitos, o los más conocidos, sino uno que tratara estos lugares como espacios vivos", precisa el autor. "Quería reflejar la relación entre presente y pasado y entre la gente que yace en los cementerios y la que acude a ellos. Esas personas somos nosotros; un día seremos nosotros".

*Una tumba con vistas* introduce al lector en la sociología e historia del Reino Unido e Irlanda. Desde los fantasmas del IRA a figuras como Phoebe Hessel, una inglesa que luchó en el ejército disfrazada de hombre. "En Irlanda hay un sentimiento de que la relación con los difuntos continúa después de la muerte, mientras que en el Reino Unido la idea consiste más

en visitar el cementerio como un deber", explica Ross.

Ya lo escribió Mariana Enriquez en *Alguien camina sobre tu tumba* (Anagrama): "Hay más muertos que vivos, es una verdad sencilla, y todos terminan hechos tierra". Como Ross y Contreras, la autora argentina siente una poderosa atracción por estos lugares. En este libro de 2021 compendió 24 viajes a necrópolis de todo el mundo, después de haber quedado cautivada en su adolescencia por el cementerio de La Plata (provincia de Buenos Aires).

Enriquez aprovecha sus estancias en lugares como Nueva Orleans para perderse entre sepulturas. "Cuando cuento un cementerio es porque tiene alguna característica destacada, o porque algo me pasa a mí en ese lugar", explica. No piensa la escritora que resulte necesaria una particular sensibilidad o personalidad para disfrutar de los relatos de los camposantos. Si acaso, una "inclinación estética". "No entiendo

Las necrópolis continúan siendo un reflejo de la sociedad

En la madrileña Sacramental de San Justo hay hilo musical

por qué hay gente que los teme".

En sus visitas, Contreras bordea todo lo relacionado con el más allá. Lo mismo que Ross en su libro: no les interesa lo sobrenatural, ni lo siniestro, sino lo luminoso. Lo que no significa que no se topen con historias desgarradas por el dolor: en especial, las de los bebés enterrados a escondidas por no haber llegado al bautismo, que recoge Ross en su libro.

A pesar de las transformaciones, los cementerios continúan siendo un espejo de la sociedad: en San Justo no hay más que fijarse en las tumbas austeras e idénticas de unos religiosos fallecidos todos en fechas similares, en torno a marzo de 2020, el comienzo de la pandemia. "Hasta el siglo XIX, los cementerios nos decían que nos íbamos a morir", resume Contreras. "Después eso cambió y se empezó a pensar en el 'yo estuve aquí y recuérdame'. Y a mí me gusta esa idea: la de no olvidarse, cuando te olvidan, mueres por segunda vez".